



A MUSEALIZACIÓN DEL PATRIMONIO INDUSTRIAL DESDE EL PUNTO DE VISTA DEL DISEÑO

Jornadas de Patrimonio Industrial y Obra Pública.
Gobierno de Aragón. 2007

MUSEOLOGÍA Y MUSEOGRAFÍA PARA INICIADOS

1

A la museología en el cine le llaman guión, en arquitectura programa, en la cocina receta y menú, en moda tendencia, en economía plan, en los viajes itinerario, en las relaciones de pareja promesa, en filosofía, ocasionalmente, contenido

De un buen proyecto museológico han salido excelentes realizaciones museográficas, pero raramente una propuesta museológica deficiente ha generado un museo, una museografía, interesante. Pueden verse colecciones e ideas estupendas muy mal puestas, pero, actualmente, es más sorprendente aún visitar grandes instalaciones con espectaculares escenografías e increíbles audiovisuales para explicar casi nada. La tecnología más disparatada e ingenua sirve algunas veces para encubrir la falta de discurso.

Ello es así porque para dinamizar la concepción expositiva de un museo, si el tema y la colección lo merecen, debería anidar ya en el proyecto museológico su forma sensible. Debería articularse allí su visualización y prever la comunicación efectiva y enriquecedora con los usuarios.

Normalmente el destinatario principal de una instalación cultural de este tipo no es el eminente colega, el especialista insigne o el crítico sagaz, sino el público en general: Niños y jóvenes, adultos y familias, universitarios y gente que no habla el idioma del lugar. Aparece como un verdadero reto

investigar la idoneidad y flexibilidad de nuestro producto en relación a la variedad de usuarios, a las condiciones y al tiempo real de las visitas. Y forjar, en primer lugar, un discurso de alto nivel, inteligente, austero y significativo.

Para ello la división del trabajo científico y artístico es inevitable y positiva, pero museólogos y museógrafos han de intensificar su crecimiento formativo para intercambiar competencias. El objetivo es la labor de equipo y una gestión creativa global en todo el proceso de concepción y realización de las obras.

2

El proceso de musealización del patrimonio industrial desde el punto de vista del diseñador no presenta, prácticamente, ninguna diferencia con cualquier otro proceso de musealización patrimonial (patrimonio natural, histórico, artístico, científico, etc.). La razón profunda de este hecho empírico se halla en la disolución de los límites de las especialidades y en el ensanchamiento del concepto y del catálogo de bienes de interés público, incluidos los hornos de cal, el taller de cerámica y la máquina de vapor.

Efectivamente, en la medida que se percibe un mundo globalizado y unidimensional, se reivindican las experiencias locales, personales e identitarias. En la medida que los discursos que sustentan la vida cotidiana se hacen más homogéneos, tópicos y mediáticos exploramos la diferencia, la singularidad y la personalización. Mientras vemos como cambia nuestro entorno de un día para otro, nos aprestamos a preservar los hitos físicos de la memoria para formar, tal vez, un fondo de sabiduría que algún día nos dirá quienes somos y lo que es más chocante, donde estamos.

Por lo tanto, hoy por hoy, la responsabilidad y la necesidad de preservar el patrimonio individual, familiar y colectivo excede los parámetros legales, administrativos y académicos y se conecta con dar sentido a lo más nuevo en una dirección alentadora para la vida ordinaria de la comunidad.

Cabe hilvanar el patrimonio del pasado con las realizaciones de ahora, integrar la cultura conservacionista con la reinvención del medio y romper el aislamiento de las disciplinas consolidadas para propiciar un sistema sensato de vaso comunicantes: Que el señor de los castillos hable con el

hombre de las mareas, que el arquero de las pinturas rupestres levantinas se interese por la faena del erudito de las fiestas del Pirineo, que el experto en fraguas dialogue con los urbanistas de la *Expo 2008*.

La mayoría de las antiguas instalaciones industriales se hallan situadas en contextos urbanos y naturales modificados, de manera que forman parte de un paisaje de mayor complejidad sometido, con suerte, a una acción planificada de integración y puesta en valor.

Algunos importantes edificios y centros industriales históricos han visto modificada su función (¿qué se ha hecho de algunos principios de la arquitectura avanguardista como “la forma sigue a la función”?): Lonjas que ahora son bibliotecas, estaciones de ferrocarril convertidas en museos de arte, fábricas textiles transformadas en museos de la energía, mercados en salas de fiesta, viejos molinos en cafeterías encantadoras.

En muchos casos los proyectos son mixtos, por un lado hay que desarrollar un trabajo de conservación y divulgación patrimonial y por otro una labor de diseño contemporáneo para un uso inédito.

En otros casos se impone, especialmente en el ámbito del patrimonio industrial, un régimen de musealización rigurosamente interdisciplinario: Recuperación del entorno, restauración arquitectónica y artística, reconstrucción de máquinas, elaboración de maquetas, captación de ambientes, síntesis y presentación de fenómenos tecnológicos, sociales y económicos, etc.

3

Un museo industrial puede constituir también un pretexto y una oportunidad para interpelar el presente.

La cultura científica y tecnológica en nuestro país es deficitaria, también la competitividad industrial. La industria española es eficiente en procesos, costos y capacidad exportadora, pero no lo es suficientemente en investigación, diseño y desarrollo de nuevos productos y sistemas, en innovación tecnológica y potencial inversor.

La musealización del pasado industrial, lejos de la autocomplacencia, constituye una base pedagógica muy sólida y un acicate para reflexionar

sobre la realidad actual de la industria y su evolución, las técnicas y materiales, los métodos productivos, la incidencia de las nuevas tecnologías, la globalización económica y los hábitos de consumo. También pueden propiciar el interés del público respecto la investigación científica, la ciencia aplicada y la sostenibilidad industrial, y suscitar, además, la crítica de productos concretos y del entorno contemporáneo.

Un ejemplo asequible sería el que proporcionan los museos del transporte, los cuales permiten y exigen desarrollar una prospectiva muy completa en horizontes verificables muy variados. En cambio, una cuenca minera inactiva o un eje fluvial textil obsoleto, parece que podrían precipitar una musealización nostálgica y quejumbrosa, cuando, bien lo saben quienes trabajan en ello, son un marco de referencia extraordinarios para explicar el presente industrial en muchos países del mundo, los fundamentos de la mecánica, los problemas de la energía, las nuevas tecnologías de control de emisiones de CO₂ del carbón, la transformación del territorio, los cambios acaecidos en roles profesionales y sociales, etc.

4

Una amiga historiadora, especialmente atenta al papel de las personas en los acontecimientos sociales, políticos, económicos y culturales, nos exige que nos preguntemos siempre “quienes son los ausentes” en la explicitación de los hechos. Es un método de percepción aplicable al discurso museológico que nos ocupa. Muy visible, por ejemplo en los museos de arte, donde raramente, se llega a profundizar en la presencia (o en el porqué de la ausencia) de la mujeres artistas, su relevancia, influencia y enfoque creativo. El papel de las mujeres, por ejemplo, muy activo en la industrialización y su contexto (como el de los niños), requiere una especial consideración que, en cualquier caso, no debería pasar desapercibida ni ser obviada.

En la sesión presencial de la ponencia vamos a presentar gráficamente y documentar el proceso completo de musealización de La Harinera de Castelló d'Empúries (Girona).

Se trata de un ejemplo en el que el trabajo de museología, desarrollado por la directora y la conservadora del ecomuseo, es literalmente excelente por el esfuerzo de síntesis que comporta, por su claro enfoque y el alto nivel comunicacional. También hay que remarcar el acierto en la articulación del discurso y su secuenciación visual. Además la aproximación a la fábrica genera centros de interés paralelos de índole muy diversa. Al mismo tiempo el museo cuenta con unos programas de visitas guiadas especializadas, talleres didácticos y dietéticos, exposiciones temporales y celebraciones fijas que lo mantienen activo a lo largo de todo el año.

El ecomuseo, de titularidad municipal, forma parte del sistema en red del Museo Nacional de la Técnica de Catalunya.

Alberga un conjunto de máquinas del siglo XIX y principios de XX destinadas a la molienda del trigo, que se levantan a lo alto de tres pisos.

Las máquinas, interconectadas con unos grandes y estéticos conductos de madera, aún funcionan en régimen de demostración.

Allí se habla del trigo y de sus variedades, de la energía hidráulica, de los ingenios tecnológicos, de los molineros, de los formatos de panificación y principalmente del complicadísimo proceso de molienda cuyos principios básicos, aún hoy en día, utilizan las grandes panificadoras industriales.



Ecomuseo - Harinera de Castelló D'empúries
Sant Francesc, 5
17486 Castelló d'Empúries
Girona

T. 972250512

Fotografía: *Pep Botey*